Colombia

Elecciones 2019

Las razones de la dura derrota del partido de Álvaro Uribe

El jefe del Centro Democrático reconoció el fracaso electoral. El desgaste que ha tenido por su proceso en la Corte y la baja popularidad de Duque, entre las causas.

REDACCIÓN POLÍTICA @PoliticaET redaccionpolitica@eltiempo.com.co

"Perdimos, reconozco la derrota con humildad. La lucha por la democracia no tiene fin". Con estas frases, el expresidente Álvaro Uribe, jefe del Centro Democrático, el partido de gobierno, reconoció anoche el fracaso de su movimiento político en las elecciones regionales de este domingo.

Aunque Uribe se apersonó de la campaña y recorrió gran parte del país impulsando las aspiraciones de sus candidatos, el balance en las urnas fue negativo.

Si bien el Centro Democrático, según el preconteo de la Registraduría, se quedó con las gobernaciones de Casanare, con Salomón Sanabria, y de Vaupés, con Eliécer Pérez, per-dió en su principal fortín: Antioquia.

Igual pasó a nivel de alcaldías. Sus grandes apuestas -Medellín y Bogotá- también se le fueron de las manos.

En el caso de Medellín, su

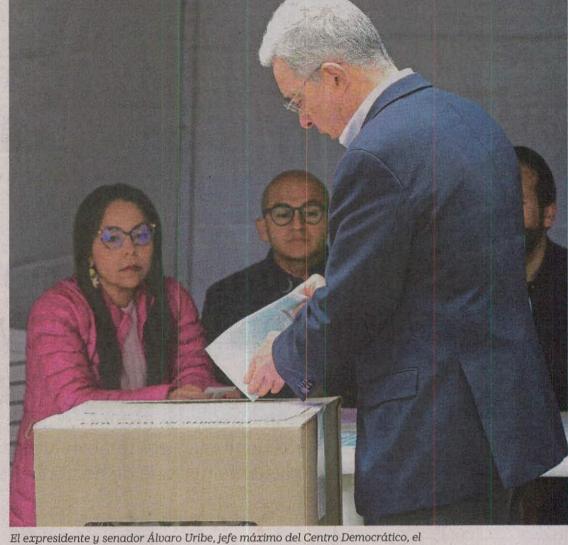
candidato a la alcaldía, Alfredo Ramos, perdió con Daniel Quintero, de los sectores alternativos. Y en Bogotá, Miguel Uribe Turbay, el aspirante al que Uribe le dedicó varias jornadas proselitistas, quedó de cuarto, con 426.982 votos.

De hecho, fue el candidato por el que el Centro Democrático declinó tener una aspira-

En el caso de Ramos, se trata no solo de la derrota del partido, sino de uno de los candidatos que provienen de las entrañas del uribismo. Su padre, el exgobernador de Antioquia y exministro Luis Alfredo Ramos, es uno de sus líderes reconocidos, y, además, Alfredo Ramos fue senador por el Centro Democrático.

Adicionalmente, se trata de Medellín, una ciudad de la que Uribe fue alcalde al inicio de su carrera y uno de sus principales bastiones.

Para el politólogo Jairo Libre-



partido de gobierno, al depositar su voto ayer en Bogotá. FOTO: CARLOS ORTEGA. EL TIEMPO

ros, los resultados "rompen una tradición", y es que a los partidos de gobierno usualmente les iba bien en los comicios regionales.

¿Qué pasó?

"El malestar político de los uribistas frente a la administración de Iván Duque es evidente y este resultado va a complicar más la situación de gobierno de su administración frente al Congreso", afirmó Libreros.

Y agregó que "quizá algunos del bloque uribista van a tratar de dar un paso al costado para evitar el desprestigio".

Esto se traduce en que la posición del Centro Democrático frente a los demás partidos, los cuales ya salieron a declarar sus triunfos, puede complicarse en el Congreso.

El Gobierno no tiene una coalición sólida que apoye su agenda legislativa, y con los resultados de ayer es previsible que varios sectores de las demás colectividades aumenten su presión hacia el Ejecutivo.

Y más tomando en cuenta que el presidente Duque se ha negado a implementar el sistema de colaboración que se venía manejando en la relación entre el Gobierno y partidos, que es calificada por varios sec-

tores partidistas como "fría". En la agenda del mes y medio que queda de Congreso habrá un tema fundamental: la nueva ley de financiamiento o reforma tributaria, la cual es considerada como un proyecto de ley vital para la buena sa-

lud de las finanzas públicas.

Pero la baja popularidad de Duque no es al único factor que se le puede endilgar la derrota en las urnas.

Es claro que el propio Uribe ha tenido un desgaste, que se percibe en la baja de su imagen favorable.

De hecho, él mismo admitió que el proceso que le sigue la Corte Suprema, por supuesta manipulación de testigos y fraude procesal, podría pasarle la factura en las urnas.

Según él, el caso ha apuntado a deteriorar su reputación y a afectarlo electoralmente.

Lo cierto es que los resultados obligan a que Uribe replantee el futuro de su partido de cara a las presidenciales de

¿Quiénes terminaron victoriosos y quiénes derrotados?

EL PRECONTEO DE LA LIN MAPA REGIONAL CADA VEZ MÁS AL FIADO DE LOS TRADICIONALISMOS POLÍTICOS Y A DOS DE LOS PRINCIPALES LÍDERES DE MAYOR RECONOCIMIENTO CON SUS PRINCIPALES CARTAS 'QUEMADAS'. LAS URNAS TAMBIÉN ARROJAN LUCES SOBRE OTROS GANADORES DIFERENTES A LOS CANDIDATOS.

SERGIO FAJARDO COMO PRESIDENCIABLE

GANARON. La victoria de Claudia López en Bogotá tiene múltiples lecturas, pero se resalta la que implica que el excandidato presidencial Sergio Fajardo quedó como figura principal en el partidor por la Casa de Nariño en 2022. Si bien aún faltan dos años para que se dé esa contienda, su respaldo público a López -que le valió la reedición de una dura pelea con Petro-ratifica que por lo menos en la capital del país mantiene una influencia y un caudal importante. De hecho, desde hace cuatro meses se radicó en Bogotá para alistar su campaña presidencial. Para Mauricio Velásquez, catedrático de los Andes, "es evidente que Fajardo gana a través de Claudia, quien fue su fórmula vicepresidencial en 2018, lo cual también se potencia con el desgaste del actual gobierno de Iván Duque y todo lo que este representa". Falta ver si logra el consenso que sí consiguió López.

LA CASA CHAR Y CARLOS CAICEDO

GANARON. En la Costa Atlántica se registraron dos triunfos que marcan tendencia. En Atlántico, la casa Char ganó la gobernación –con Elsa Noguera– y la alcaldía de Barranquilla -con Jaime Pumarejo-, a lo que se le debe sumar que en torno a sus candidatos sentaron a tres expresidentes: Álvaro Uribe, César Gaviria y Andrés Pastrana. Y todo lo coordinó el líder de la familia, Fuad Char, desde su casa. Además, ese apoyo político mayoritario pone a este apellido a jugar fuerte para el 2022. Y justo en el departamento de al lado, en Magdalena, un 'antipolítico' se alzó con el triunfo. Carlos Caicedo se quedó con la gobernación a nombre de Fuerza Ciudadana, y con la capital, Santa Marta, con su ficha Virna Johnson. Se impusieron sobre casas como los Cotes y los Noguera. "Triunfan, sin duda, aunque por distintas razones", señaló el analista Jorge Cuervo.

ÁLVARO URIBE Y GUSTAVO PETRO

PERDIERON. Dos de los líderes de mayor reconocimiento nacional -de orillas políticas opuestas-volvieron a demostrar que su caudal electoral no es transferible. El senador Álvaro Uribe, del Centro Democrático, al igual que su colega en el Congreso Gustavo Petro, de Colombia Humana, vieron ayer cómo sus principales apuestas terminaron derrotadas en las urnas. Los candidatos uribistas a la alcaldía de Medellín (Alfredo Ramos) y a la gobernación de Antioquia -fortín natal de Uribe- se tuvieron que limitar al segundo lugar, mientras que su carta en Bogotá, Miguel Uribe, se relegó en el cuatro puesto. Y los dos claves para Petro -Hollman Morris, en Bogotá, y Nicolás Petro (su hijo), en Atlánticotampoco ganaron. De hecho, Petro y Uribe, con bemoles, admitieron su derrota. "Perdieron como electores", aseguró el catedrático del Externado Jaime Duarte.

LOS PARTIDOS TRADICIONALES

PERDIERON. Aunque los llamados partidos tradicionales emitieron anoche comunicados reclamando el liderazgo sobre varias de las 32 gobernaciones, los resultados muestran lo contrario. Solo seis de estas quedaron en cabeza de un único partido (2 liberales, 2 del Centro Democrático, 1 de 'la U' y 1 conservadora), y las otras 26 fueron para aspirantes que se lanzaron por coalición. De hecho, en los comicios de ayer hubo 5.694 candidatos en coalición, 5.060 más que las elecciones de 2015. "Los partidos ya no tienen el monopolio de las candidaturas, el problema es que también pierden los ciudadanos, porque hacer control y exigir responsabilidad política a un gobierno de varios es más complicado", precisó Fernando Giraldo, politólogo de la Javeriana. Pero agregó que a nivel de alcaldías locales, asambleas y concejos sí mantienen su representatividad.

